

209
Reunión cumbre del
Grupo de los Ocho

209
Carta abierta a
Joseph Stiglitz

213
Discurso de Aninat
sobre la paz en
Colombia

213
Köhler destaca
los avances en
Argentina

214
Aumento sustancial
del crédito a
Uruguay

215
Deaton analiza
cuestiones de
medición de la
pobreza

218
La reducción
presupuestaria en
los países pobres

220
Discurso de Köhler
ante el ECOSOC

220
Giro a favor de
Turquía

222
¿Son más
productivos
los exportadores
africanos?

Y...
217
Tasas del FMI

219
Publicaciones
recientes

221
Publicado en Internet

www.imf.org/imfsurvey

Reunión cumbre del Grupo de los Ocho

Plan de acción para África y más donaciones para asistir a los países pobres

Las autoridades de los países del Grupo de los Ocho (G-8) celebraron una reunión cumbre en Kananaskis, Canadá, los días 26 y 27 de junio, en la que se centraron en el terrorismo, la economía mundial y la

creación de una nueva asociación para el desarrollo de África. Se anunció que Rusia, país que desde 1997 ha participado en las reuniones cumbre con el Grupo de los Siete (G-7) organizadas inmediatamente después de las reuniones anuales de este grupo, y que este año ha participado como miembro de pleno derecho del mismo, asumirá la presidencia del G-8 en 2006 y será el anfitrión de la reunión cumbre. La reunión de junio de 2003 se celebrará en Francia.

Las autoridades del G-7 anunciaron que habían acordado ampliar hasta US\$1.000 millones el alivio de la deuda a favor de los países pobres a fin de garantizar el financiamiento completo de la Iniciativa para los PPME. Ello demuestra la renovada inquietud de que una gran variedad de factores, incluidos los precios más bajos de los productos básicos, pueda impedir que dicha iniciativa dé los resultados (Continúa en la pág. 212)



Reunión cumbre del G-8 (izq. a der.): Olusegun Obasanjo, Presidente de Nigeria; Vladimir Putin, Presidente de Rusia; Jean Chrétien, Primer Ministro de Canadá; George W. Bush, Presidente de Estados Unidos; Gerhard Schroeder, Canciller de Alemania; Abdelaziz Bouteflika, Presidente de Argelia; Silvio Berlusconi, Primer Ministro de Italia; y Abdoulaye Wade, Presidente de Senegal.

Rogoff objeta argumentos de Stiglitz

Fragmentos de la carta abierta de Kenneth Rogoff, Consejero Económico y Director del Departamento de Estudios del FMI a Joseph Stiglitz, autor de *El malestar en la globalización*

Ante todo, quiero subrayar que ha sido un placer trabajar en estrecha relación con mis colegas del Banco Mundial, especialmente con mi contraparte —el Economista Jefe Nick Stern— en mi primer año de actividad en el FMI. Las relaciones entre nuestras dos instituciones son excelentes: eso no se discute.

2 de julio de 2002

Estimado Joe:

Como tú, al ocupar mi cargo en Washington abandoné los claustros de una universidad estadounidense de primera línea, donde ocupaba un cargo académico permanente. Como tú, asumí estas funciones animado por el deseo de servir al interés general, pero a diferencia de lo que a ti te sucede, me invaden a diario

sentimientos de humildad cuando me reúno con los técnicos del Banco Mundial y del FMI, personas intensamente dedicadas a promover el crecimiento económico en el mundo en desarrollo y a aliviar la pobreza. Me reúno con profesionales notables, que trabajan regularmente 80 horas por semana y que soportan prolongadas separaciones de sus familias. Funcionarios del FMI han sido blanco de disparos en Bosnia, han estado enclaustrados semanas enteras, sin calefacción, en el brutal invierno de Tayikistán, y han contraído enfermedades tropicales letales en África. Personas brillantes, dinámicas, de espíritu innovador, a quienes en tus discursos y en tu libro te permites difamar desaprensivamente. (Continúa en la pág. 210)

Rogoff refuta a Stiglitz

(Continuación de la pág. 209) Joe, quizá no recuerdes lo que voy a referirte, pero tuve el privilegio de ser tu vecino de oficina durante un semestre. A los economistas jóvenes, nos inspirabas profunda admiración. Uno de mis recuerdos favoritos de esa época es el almuerzo que compartimos con nuestro ex colega, Carl Shapiro. Comenzaste a debatir la cuestión de si Paul Volcker merecía que lo votaras para un cargo permanente en Princeton. En cierto momento, te volviste a mí, diciéndome: “Ken, tú trabajaste a las órdenes de Volcker en el Sistema de la Reserva Federal. ¿Es realmente una persona inteligente?”. Respondí algo así como: “Puede sostenerse que *fue* el más destacado Presidente del Sistema en el siglo XX”. Tu réplica fue: “Lo que quiero decir es si es inteligente como *nosotros*”. No supe cómo tomarlo, pues estabas mirando a Carl, y no a mí, cuando lo dijiste.

Dos razones me llevan a evocar esa anécdota. Primero, quizás el personal del FMI al que etiquetaste genéricamente como “de tercera categoría” —y creo que incluías también al personal del Banco Mundial en ese juicio— se sentirá mejor si sabe que forma parte del mismo grupo que el gran Paul Volcker. Segundo, el relato es un paradigma de la sin igual confianza en tí mismo con que llegaste a Washington, donde te viste confrontado con problemas de política económica un poquito más arduos que los que aparecen en nuestros modelos matemáticos, confianza que rezuman las 282 páginas de tu nuevo libro. De hecho, no me fue posible encontrar un solo pasaje en el que tú, Joe Stiglitz, admitas haber cometido siquiera el más leve error en relación con un problema importante del mundo real. Si la economía estadounidense atraviesa por un período de auge, en los años noventa, te acreditas cierto mérito. Pero si algo anduvo mal, ello se debe a que los mortales inferiores, como el Presidente del Sistema de la Reserva Federal, Alan Greenspan, o el ex Secretario del Tesoro Robert Rubin, desoyeron tus consejos.

Desearía formular tres aseveraciones sustanciales. Primero, que tu libro contiene muchas ideas y enseñanzas que los funcionarios del FMI en general podríamos compartir, aunque en su mayoría no son novedosas. Estamos totalmente de acuerdo, por ejemplo, en que es necesario modificar radicalmente los métodos que utilizamos para manejar situaciones de bancarrota de los países. La Primera Subdirectora Gerente del FMI, Anne Krueger —a quien describes como la malvada de la película por los esfuerzos que realizó en los años ochenta para promover la liberalización del comercio en el contexto de la política del Banco Mundial— ha respaldado enérgicamente una propuesta muy ambiciosa referente a los cometidos del FMI. En nuestro panel de Davos, criticaste acrememente la idea en todos sus aspectos. En tu libro, en cambio, pretendes que se te reconozca el mérito de haber sido el primero en

promoverla categóricamente. En tu libro abundan las insinuaciones y escasean las notas de referencia.

Segundo, recomiendas mecanismos que permitan al FMI mejorar radicalmente el asesoramiento que ofrece en la esfera de la política macroeconómica. Tus ideas son, en el mejor de los casos, sumamente polémicas, y en el peor de los casos, un curalotodo. Esto me lleva a mi tercera y más importante aseveración. En tu carácter de Economista Jefe del Banco Mundial decidiste asumir el que a tu juicio es el papel de heroico aguafiestas, que denuncia las medidas macroeconómicas, en tu opinión desacertadas, que se adoptaron durante la crisis asiática de los años noventa. Tenías plena confianza en tí mismo; plena certeza de que las medidas que recomendabas eran impecables. En medio de una ola mundial de ataques especulativos, que tú mismo rotulaste como crisis de confianza, alimentaste el pánico al socavar la confianza en las mismas instituciones para las que trabajabas. ¿Nunca se te ocurrió que tus medidas pueden haber perjudicado a los pobres e indigentes de Asia por los que tanto te preocupas? ¿Pasaste alguna noche en vela pensando que quizás Alan Greenspan, Larry Summers, Bob Rubin y Stan Fischer tenían razón, y que tus actos impulsivos pueden haber acentuado la depresión económica o demorado —aun tan solo por un día— la recuperación a la que ahora asistimos en Asia?

Examinemos las recetas *stiglitzianas* para ayudar a un país deudor de mercado financiero emergente que se ve en dificultades; las ideas que describes como mejores que las que se están aplicando. Habitualmente los gobiernos acuden al FMI para obtener asistencia financiera cuando les resulta difícil encontrar compradores para sus instrumentos de deuda y cuando su moneda está perdiendo valor. Tu receta consiste en aumentar el déficit fiscal, es decir emitir *más* instrumentos de deuda e imprimir *más* dinero. A tu juicio, si el Gobierno de un país en dificultades emite más dinero, sus ciudadanos creerán súbitamente que su moneda es más valiosa. Al parecer, crees que cuando los inversionistas deciden no mantener instrumentos de deuda pública, basta incrementar la oferta para que esos títulos se vendan como pan caliente. Nosotros, en el FMI —me corrijo: en el planeta Tierra— hace tiempo que recomendamos algo diferente. Nosotros los terrícolas hemos comprobado que cuando un país que padece dificultades fiscales trata de superarlas imprimiendo más dinero, la inflación aumenta, en muchos casos en forma incontrolable. Una inflación descontrolada estrangula el crecimiento económico y perjudica a toda la población, pero en especial a los indigentes. Las leyes de la economía pueden ser diferentes en tu parte del cuadrante gama, pero los de por aquí hemos comprobado que cuando el Gobierno de un país casi

No se trata de que la política del FMI pudiera ser considerada como inhumana por algunos intervencionistas de pocas luces. Incluso si a uno no le angustiaban los que afrontaban el hambre, o los niños cuyo crecimiento se vería obstruido por la desnutrición, se trataba sencillamente de mala economía.

—Joseph Stiglitz
El malestar en la
globalización
pág. 157

en quiebra no logra restringir en forma creíble el perfil cronológico de su déficit fiscal, las cosas en general no mejoran, sino que empeoran.

Joe: a lo largo de todo tu libro condenas al FMI porque parecería que en todos los países donde actúa hay dificultades. ¿En cierta medida, no es como si uno dijera que cuando hay epidemias suelen aparecer más médicos?

Te envuelves en el manto de John Maynard Keynes, diciendo que la finalidad de las medidas que recomendamos es mantener el pleno empleo. A nosotros, en el FMI, nos interesa mucho el empleo. Pero si un gobierno acude a nosotros suele ser precisamente porque se encuentra en una situación insostenible, y no tenemos que examinar simplemente lo que ha de ocurrir en las próximas dos semanas, sino en los próximos dos años, y ulteriormente. Es evidente que creemos en las enseñanzas de Keynes, pero en forma moderna, con un matiz. Por ejemplo, los estudios macroeconómicos posteriores a 1975 —a los que, según sostienes, hacemos oídos sordos— destacan la importancia de controlar el presupuesto fiscal a largo plazo. De nada vale acumular deuda frente al FMI a muy corto plazo si ello empeora drásticamente la situación en un futuro no tan distante. Dicho sea de paso, en flagrante contradicción con tus asertos, con frecuencia en los programas del FMI se admiten los déficits; de hecho, es lo que ocurrió en la crisis de Asia. Si su medicamento inicial de urgencia era equivocado, el FMI reaccionó, aprendiendo de sus errores, y alterando rápidamente el rumbo.

Me corrijo: tus teorías no están revestidas por el manto de Keynes, sino por el de Arthur Laffer y otros exponentes extremos de una economía ofertista estilo Reagan que vimos en los años ochenta. Según Laffer, basta que el Estado reduzca las tasas impositivas para que las personas trabajen más y aumente el ingreso fiscal agregado. La teoría de Stiglitz y Laffer sobre la gestión de la crisis sostiene que los países no tienen que preocuparse de que el déficit aumente, ya que con ello incrementarían desproporcionadamente su capacidad de atención del servicio de la deuda. George Bush padre denominó esas ideas “economía vudú”. Tenía razón. Debo admitir, Joe, que la economía política del mundo real es complicada, y quizás estudios adicionales prueben que estás en lo cierto. Pero lo que realmente me intriga es cómo puedes estar *tan* seguro, tanto como para dar la señal de alarma en mitad de la crisis, dirigiendo tus ataques contra los paramédicos cuando estaban curando a los heridos. Joe, los estudios académicos que están apareciendo en las principales revistas especializadas respaldan cada vez más las medidas de defensa de la tasa de interés sustentadas por el ex Primer Subdirector Gerente del FMI, Stan Fischer, y por el FMI, que tú, desde tu cargo en el Banco Mundial, sabotaste innoablemente. ¿No cabe la posibilidad de que quizá haya sido Joe Stiglitz quien lo estropeó todo; de que quizá hayas sido parte del problema y no de la solución?

Dices que el FMI hace oídos sordos y nunca escucha a quienes lo critican. Me consta que no es cierto, porque durante mi labor académica fui uno, entre muchos, de los que criticaron al FMI y éste me escuchó.

No hay tiempo para hacer justicia aquí a otras de tus insólitas recetas de política económica, pero me referiré a los países en transición. Acusas al FMI de haber “perdido a Rusia”. Tu análisis sobre la transición en Rusia se asemeja a un estudio en el que un teórico hace abstracción de todos los problemas cardinales y sólo se ocupa de los únicos dos que puede manejar. Te desentendes por completo del hecho de que el FMI comenzó a actuar en Rusia cuando el país atravesaba una crisis no sólo económica, sino también social y política.

Todo tu libro delata tu implacable creencia en la propiedad difusiva de las fallas del mercado, y la firme convicción de que los gobiernos pueden hacer las cosas mejor, y en efecto lo harán. Nos llamas “fundamentalistas de mercado”. No creemos que los mercados sean siempre perfectos, según nos acusas, pero sí creemos que en muchos casos también el Estado tiene fallas, y que éstas, en conjunto, constituyen un problema mucho mayor que las del mercado en el mundo en desarrollo. Tanto el Presidente del Banco Mundial, Jim Wolfensohn, como el Director Gerente del FMI, Horst Köhler, han señalado repetidamente la importancia fundamental que tiene en el desarrollo la calidad de la gestión pública y de las instituciones. También a este respecto tu medicina alternativa —una intervención gubernamental cada vez mayor— es sumamente cuestionable en muchos contextos del mundo real.

Joe, no he tenido tiempo de verificar todos los hechos que mencionas en tu libro, pero tengo algunas dudas. En la pág. 112 afirmas que Larry Summers sometió a una severa reprimenda al ex Vicepresidente del Banco Mundial, Jean-Michel Severino. Pero, Joe, ellos nunca se encontraron. ¿Cuántas conversaciones nunca ocurridas mencionas? Das un ejemplo según el cual se habría emitido un memorando del personal del FMI antes de la visita al país. Joe, eso no se hace; me gustaría ver la documentación en que te basas. En la pág. 208 difamas al ex “número dos” del FMI, Stan Fischer, dando a entender que el Citibank puede haberlo tentado con una oferta de trabajo a cambio de su cooperación en renegociaciones de deudas. Joe: Stan Fischer es una persona de notoria e impecable integridad. De todas las falsas inferencias e insinuaciones que contiene tu libro, ésta es la más agravante. Te sugiero que retires tu libro de los estantes hasta haber eliminado esa falsa acusación.

Joe, como académico, eres un genio de primer nivel. Al igual que el también ganador del Premio Nobel, John Nash, posees una “mente maravillosa”. Como responsable de la elaboración de políticas, en cambio, tus antecedentes son un poco menos espectaculares.

Con esas salvedades, tu libro me parece muy bueno.

Atentamente,
Ken



Recomiendas mecanismos que permitan al FMI mejorar radicalmente el asesoramiento que ofrece en la esfera de la política macroeconómica. Tus ideas son, en el mejor de los casos, sumamente polémicas, y en el peor de los casos, un curalotodo.

—Kenneth Rogoff

El G-8 expresa su confianza en la economía mundial

(Continuación de la pág. 209) prometidos en materia de reducción de la deuda (véase el recuadro).

Las autoridades del G-8 se comprometieron a brindar más ayuda a África a cambio de que los países africanos establezcan gobiernos limpios y apliquen sólidas

cuentas mutuamente por sus esfuerzos individuales y colectivos para lograr los objetivos económicos, políticos y sociales de la NEPAD. Los objetivos del Plan de Acción para África del G-8 son:

- Dirigir la mitad o más de la nueva asistencia para el desarrollo a los países africanos que gobiernen con justicia, inviertan en su propio pueblo y fomenten la libertad económica (un monto estimado de US\$6.000 millones de los US\$12.000 millones anuales en nuevos recursos para los países en desarrollo comprometidos en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en marzo de 2002 en Monterrey, México).

- Luchar contra enfermedades como la malaria, la tuberculosis y el SIDA/VIH, así como proporcionar recursos suficientes para erradicar la poliomielitis en África para 2005.

- Aumentar considerablemente la asistencia para educación básica.

- Mejorar el acceso de las exportaciones africanas a los mercados mundiales para 2005.

Con respecto a la economía mundial, las autoridades expresaron su confianza en las perspectivas del crecimiento mundial y subrayaron que un sólido poder político en los países del G-8 es fundamental para el éxito de las reformas económicas. En el ámbito del terrorismo, también se comprometieron a aplicar medidas sostenidas y de gran envergadura para impedir que los terroristas encuentren refugio, llevarles ante la justicia y reducir la amenaza de ataques terroristas. Entre estas medidas figura aportar hasta US\$20.000 millones en los próximos 10 años para evitar la proliferación de armas y materiales de destrucción masiva. ■



Reunión cumbre del G-8 en Kananaskis, Canadá (izq. a der.): Silvio Berlusconi, Primer Ministro de Italia; Gerhard Schroeder, Canciller de Alemania; George W. Bush, Presidente de Estados Unidos; Jacques Chirac, Presidente de Francia; Jean Chrétien, Primer Ministro de Canadá; Vladimir Putin, Presidente de Rusia; Tony Blair, Primer Ministro del Reino Unido, y Junichiro Koizumi, Primer Ministro de Japón, acompañados por José María Aznar, Primer Ministro de España, y Romano Prodi, Presidente de la Comisión Europea.

políticas económicas, tal como se describe en la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD). Las autoridades firmaron un acuerdo con cuatro dirigentes africanos que impulsaron la creación de la NEPAD, a saber: Abdelaziz Bouteflika de Argelia, Olusegun Obasanjo de Nigeria, Abdoulaye Wade de Senegal y Thabo Mbeki de Sudáfrica, quienes asistieron a la reunión junto con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan. Los dirigentes africanos se comprometieron oficialmente a fomentar la paz, la seguridad y la buena gestión de gobierno y a rendirse

Ampliación del alivio de la deuda

En una declaración sobre la Iniciativa reforzada para los PPME, las autoridades del G-7 señalaron que 26 países reciben actualmente alivio de la deuda en el marco de dicha iniciativa, por un monto de US\$40.000 millones (valor neto actualizado), lo que representa casi dos terceras partes de la deuda total de estos países. Se prevé que hasta 37 países podrán recibir alivio en el marco de la misma. También señalaron que si bien estos datos son muy alentadores, hay algunos factores que podrían impedir que dicha iniciativa proporcione el alivio prometido:

- No todos los acreedores han acordado reducir la deuda de los PPME.
- No se han obtenido todos los recursos financieros previstos.
- Debido a una desaceleración del crecimiento económico y a los precios más bajos de los productos primarios, es posible que algunos países mantengan una carga insostenible de la deuda en el punto de culminación.

Las autoridades instaron al FMI y al Banco Mundial a fomentar la participación de todos los acreedores. Para lograrlo, se incluirá más información detallada sobre el éxito de cada país en la

obtención de un tratamiento comparable y se publicará información sobre la participación de los acreedores en los sitios de Internet de los países. Las autoridades del G-7 se comprometieron a colaborar con otros países donantes y las instituciones financieras internacionales para garantizar que la Iniciativa disponga de recursos suficientes. Además, solicitaron al FMI y al Banco Mundial que se prepare un examen sobre la viabilidad de la deuda para las próximas Reuniones Anuales en el que se incluya una evaluación de la metodología utilizada para calcular la asistencia adicional necesaria y el monto de la misma. Las autoridades del G-7 también convinieron en la necesidad de que los donantes bilaterales consideren la concesión de financiamiento a los PPME, incluidos los que ya han logrado resolver su situación, a través de donaciones durante un período continuado y eviten respaldar los gastos improductivos.

En una reunión anterior, celebrada en Halifax, Canadá, los días 14 y 15 de junio, los ministros de Hacienda del G-7 llegaron a un acuerdo sobre la asistencia a los países más pobres en virtud del cual se aumentará el monto de donaciones frente a los préstamos tradicionales de bajo costo y convinieron en que entre el 18% y el 21% de la asistencia se proporcionará en forma de donaciones.

La paz en Colombia es posible con la ayuda de la comunidad internacional

El 20 de junio, en un discurso pronunciado ante la Conferencia sobre Colombia patrocinada por el Centro Internacional para Académicos Woodrow Wilson, el Grupo Internacional de Crisis y el Instituto para la Paz de Estados Unidos, el Subdirector Gerente del FMI, Eduardo Aninat, señaló que a pesar de la reciente escalada de violencia, la paz en Colombia es viable. A continuación se presentan fragmentos editados de su discurso. Véase el texto completo en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Colombia es una de las democracias más antiguas y perdurables de América del Sur, pero es también escenario de la más larga confrontación armada interna de la región. Hasta mediados de los años noventa el conflicto pareció tener un impacto relativamente moderado sobre la economía del país, pero a partir de la segunda mitad de la década, la violencia aumentó en escala e intensidad a la vez que empeoró el desempeño económico. El presidente electo Álvaro Uribe ha expresado su intención de encarar decididamente este problema y le deseo todo el éxito posible en este esfuerzo.

Crecimiento y empleo

Soy plenamente consciente de que el ajuste de la política en las circunstancias adversas actuales es muy difícil. En particular, puede implicar delicadas negociaciones con grupos de interés que, en otras ocasiones, ya han bloqueado o dilatado las reformas. Sin embargo, se espera que el gobierno entrante, al disfrutar de un gran apoyo popular, estará en condiciones de avanzar enérgicamente en varios ámbitos importantes:

- En el ámbito fiscal, es esencial poner las finanzas públicas en una trayectoria viable para mantener la confianza del inversor y la estabilidad financiera. Esto, a su vez, dependerá de la aplicación de amplias reformas fiscales estructurales.
- En el ámbito externo, el objetivo fundamental debe ser el mantenimiento de la competitividad.

Viabilidad fiscal. Se ha avanzado mucho en la reducción del déficit fiscal en los últimos años, pero queda bastante por hacer para lograr la viabilidad fiscal a mediano plazo. Ciertas deficiencias estructurales, como el creciente déficit del sistema de pensiones públicas y la amplia exoneración fiscal, podrían debilitar la situación fiscal en los próximos años. Será crucial avanzar decididamente en la aplicación de estas reformas a fin de consolidar la estabilidad macroeconómica y fortalecer la confianza.

La reforma profunda del sistema de pensiones es esencial para la viabilidad a largo plazo de las finanzas públicas. Sin ella, el déficit de este sistema seguirá

provocando una indeseable expansión de la deuda pública. El gobierno saliente ha iniciado el proceso de reforma y será primordial que el nuevo gobierno lo continúe más enérgicamente y lo complete.

La adopción de una ley de transparencia y responsabilidad fiscal aumentaría la responsabilidad y ayudaría a limitar el alcance de la corrupción y las ineficiencias administrativas que aún caracterizan a muchos sistemas tributarios de América Latina, incluido el de Colombia.

Competitividad externa. En estos últimos meses el peso se ha apreciado en un porcentaje importante. Ello podría amenazar el vigoroso crecimiento de las exportaciones no tradicionales que han sido la clave para la diversificación de la base de exportaciones de Colombia y para el fomento de oportunidades de empleo productivas y generadoras de ingreso. La apreciación del peso obedece a diferentes factores,



Aninat: "Es esencial poner las finanzas públicas en una trayectoria viable para mantener la confianza del inversor y la estabilidad financiera".

Köhler destaca los avances de las conversaciones con las autoridades argentinas

Tras las conversaciones mantenidas en Washington los días 27 y 28 de junio entre el FMI y una delegación argentina encabezada por el Ministro de Economía, Roberto Lavagna, el Director Gerente del FMI, Horst Köhler, efectuó la declaración siguiente:

"La Gerencia y el personal del FMI y los funcionarios de la delegación argentina han mantenido reuniones productivas. Se han resuelto dos cuestiones jurídicas: la reforma de la Ley de Insolvencia y la derogación de la Ley de Subversión Económica, y el Ministro Lavagna nos ha asegurado que cabe prever nuevos avances importantes la próxima semana en las cuestiones pendientes relativas a los acuerdos fiscales del gobierno central con las provincias. Por consiguiente, Argentina y el FMI han iniciado un activo proceso de negociación, que se centrará en cuatro ámbitos:

- Elaborar de forma definitiva el marco fiscal.
- Encarar los problemas críticos del sector bancario.
- Desarrollar un ancla monetaria eficaz para el programa económico de las autoridades, teniendo en cuenta la necesidad de crear un grupo de expertos en materia de política monetaria que puedan asesorar a Argentina y al FMI en el diseño de un marco monetario.
- Reforzar la independencia del banco central.

Seguiremos avanzando activamente en todos estos ámbitos, entre otras formas, a través de las misiones del personal del FMI a Argentina a fin de acelerar el proceso hacia la adopción de un programa respaldado por el FMI".

Véase el texto completo de la nota informativa 02/56 en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

La comunidad internacional debería movilizar los conocimientos, el financiamiento y las prácticas internacionales óptimas para que la asistencia internacional en situaciones de posguerra sea eficaz.

—Eduardo Aninat

incluidos algunos sobre los cuales las autoridades tienen escaso control, como la pronunciada depreciación del bolívar venezolano. Avanzar en el ajuste fiscal también mejoraría la competitividad.

En el ámbito de la política comercial, encuentro alentadoras las medidas adoptadas por el Congreso de Estados Unidos con respecto al Régimen de Preferencias Comerciales para los Países Andinos, pues ampliarían considerablemente la gama de exportaciones colombianas que tendrán un acceso libre de impuestos a Estados Unidos.

Políticas para consolidar la paz

Si bien Colombia logró crecer en medio de un conflicto interno en el pasado, a fines de los noventa se desaceleró el crecimiento y se deterioró la situación social a medida que el conflicto se intensificaba. Es difícil estimar los costos económicos de la violencia

en Colombia, pero sin duda han sido substanciales. Por ejemplo, se ha estimado que el conflicto rebajó la tasa de crecimiento anual de Colombia en 1½%–2% antes de su intensificación a fines de los noventa.

La finalización de este conflicto ciertamente arrojará un “dividendo de paz” significativo, pues liberará importantes recursos públicos y privados que ahora se destinan al conflicto armado, a la seguridad y a las repercusiones del conflicto. Pero estos beneficios se notarán sobre todo después de varios años.

A corto plazo, sin embargo, es probable que los costos financieros de la paz, en particular los relacionados con la reconstrucción de la infraestructura física e institucional destruida por el conflicto, sean considerables. Además, será necesario reintegrar a amplios grupos de personas cuyas capacidades y experiencia están vinculadas con la violencia en actividades productivas y pacíficas.

Los costos fiscales de la paz seguramente excederán los recursos fiscales disponibles, por lo menos en los años iniciales de la transición. Habrá por lo tanto una tensión política importante entre el mantenimiento de la viabilidad fiscal que es esencial para el crecimiento y el financiamiento de las políticas sociales y económicas esenciales para consolidar la paz.

Se pueden combinar varias opciones posibles para hacer frente a esta tarea:

- Debería ser posible financiar varias medidas iniciales con los ingresos de los proyectos de privatización que se suspendieron debido al conflicto.
- Las iniciativas para la paz exigirán con mayor urgencia aumentar la recaudación de impuestos, controlar el gasto público no esencial y dar prioridad a las inversiones que generen sinergias con los programas en favor de la paz.

• La comunidad internacional debería movilizar los conocimientos, el financiamiento y las prácticas internacionales óptimas para que la asistencia internacional en situaciones de posguerra sea eficaz. Colombia, a su vez, debería redoblar sus esfuerzos para asegurar el apoyo multilateral y bilateral que contribuya a financiar el proceso de paz mediante el diseño y la preparación de programas sólidos.

Espero sinceramente que el nuevo Gobierno pueda encontrar la manera de movilizar los múltiples talentos y la buena voluntad de los colombianos y poner nuevamente el país en una senda de progreso social pacífico. ■

El FMI aprueba un aumento sustancial del crédito a Uruguay

El 25 de junio, el FMI aprobó un nuevo crédito a favor de Uruguay por un monto de US\$1.500 millones (DEG 1.160 millones) para ayudar al país a hacer frente a la crisis que afecta a la región. El nuevo préstamo amplía el crédito aprobado en el marco de un acuerdo de derecho de giro de 24 meses el 25 de marzo de 2002, lo que aumenta el monto total del préstamo a favor de Uruguay a alrededor de US\$2.280 millones (DEG 1.750 millones). En el marco del acuerdo, Uruguay podrá utilizar de inmediato hasta US\$508 millones (DEG 386,1 millones) y otros US\$650 millones (DEG 496 millones) en el marco de la ampliación del acuerdo de derecho de giro durante los próximos meses del año 2002, después de un nuevo examen en el Directorio Ejecutivo del FMI.

Tras las deliberaciones del Directorio Ejecutivo sobre Uruguay, el Director Gerente del FMI, Horst Köhler señaló: “El Directorio Ejecutivo expresó su satisfacción por la respuesta decisiva de las autoridades uruguayas ante las dificultades que afectan a la economía reforzando el marco macroeconómico y estableciendo un estrategia creíble para restablecer la confianza en el sistema bancario. La aplicación de este programa reforzado, respaldado activamente por el FMI, ayudará a Uruguay a hacer frente a los efectos de contagio de la crisis de Argentina, establecerá unas bases más sólidas para la economía y las finanzas públicas, y creará las condiciones necesarias para reanudar un crecimiento sostenido. También se prevé que estas políticas reforzadas sienten las bases para un acceso continuado del país a los mercados internacionales de capital en el futuro y aumenten el financiamiento oficial, incluido el proveniente de los bancos multilaterales de desarrollo.

Véase el texto completo de la nota informativa 02/54 en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Fotos: Denio Zara, Padraic Hughes, Pedro Márquez y Michael Spilotro del FMI, págs. 210–11, 215–16 y 222–24; Luke Frazza de AFP, pág. 209; Patrick Kovarik de AFP, pág. 212; Wilson Center, pág. 213; Arko Datta de AFP, pág. 217; Naciones Unidas, pág. 220–21.

Diálogo con Angus Deaton

La pobreza en India y en el mundo y su medición

Antes de que el mundo pueda dar respuesta a las preguntas referentes a la manera de reducir la pobreza es necesario conocer la manera de medirla. No obstante, las estimaciones sobre los pobres del mundo y las preguntas acerca de si su número se está reduciendo o va en aumento suscitan una de las controversias más acaloradas en la comunidad del desarrollo. Angus Deaton, profesor de Economía y Asuntos Internacionales de la Escuela Woodrow Wilson de la Universidad de Princeton, ha tomado parte muy activa en ese debate y ha examinado en detalle las cifras de la pobreza en India. En el siguiente diálogo con Prakash Loungani, del Departamento de Relaciones Externas del FMI, se refirió a las dimensiones del problema y a la manera de obtener datos más transparentes y confiables sobre los pobres del mundo.

LOUNGANI: En todas partes se menciona la estimación del Banco Mundial, de que 1.200 millones de personas viven con menos de US\$1 por día. ¿Hasta qué punto se trata de una estimación confiable?

DEATON: Esa estimación tiene, sin duda, un amplio margen de error. Inclusive los pequeños cambios de diseño de la encuesta utilizada para medir la pobreza pueden en muchos casos alterar extraordinariamente las estimaciones. Por ejemplo, basta reducir de un mes a una semana el período de recuerdo para reducir en 175 millones el número estimado de pobres de India.

LOUNGANI: Es un ejemplo extraordinario, pero tendrá que explicarnos a qué se llama período de recuerdo.

DEATON: Para medir la pobreza es preciso encuestar a las personas, y pedirles que recuerden sus gastos. Hay que optar entre pedirles que recuerden cuánto gastaron la semana pasada y cuánto gastaron el mes pasado. Ése es el período de recuerdo. Generalmente se obtiene un gasto más alto, y por lo tanto menores tasas de pobreza, si el período de recuerdo elegido es de una semana que si es de un mes.

En India se utiliza desde hace tiempo un período de recuerdo de 30 días. En los últimos años las autoridades de Estadística de ese país efectuaron un experimento para establecer en qué medida varía la estimación del número de pobres si se modifica el período de recuerdo, y comprobaron que adoptar un período de recuerdo de una semana, en esencia reduce a la mitad el número de pobres del país. ¡Debe de ser el programa de reducción de la pobreza más exitoso el mundo!

LOUNGANI: Pero ¿no ha estado tratando de resolver esos problemas de datos y estimar adecuadamente el número de pobres en India?

DEATON: Sí. He tratado de utilizar las partes de la encuesta que son congruentes a lo largo del tiempo a fin de reajustar las cifras de la pobreza y establecer una

trayectoria coherente a lo largo del tiempo. Lo que esto ha demostrado en definitiva es que en India se ha producido una reducción bastante sostenida de la pobreza. El número de personas que viven en la pobreza disminuyó a un ritmo sostenido en los últimos 20 a 30 años; no se ha comprobado una aceleración a ese respecto desde que finalizó el programa de reformas de los años noventa. En definitiva pude estimar en 28% la tasa de pobreza de India en 2000. Los investigadores de la Facultad de Economía de Delhi, trabajando en forma independiente y utilizando métodos muy diferentes de los míos, llegaron a conclusiones similares.

LOUNGANI: Supongo que sus conclusiones no serán muy reconfortantes para ninguno de los bandos en el debate que tiene lugar en India.

DEATON: En general creo que es así, pero los reformadores tienen más de qué alegrarse que sus oponentes. Las conclusiones no brindan a los reformadores todo lo que habrían querido: la aceleración del ritmo de reducción de la pobreza tras la reforma, pero las cifras muestran a ciencia cierta que lo sostenido por sus oponentes, de que el proceso de reducción de la pobreza se detuvo debido a las reformas, o que la pobreza en realidad aumentó, son sumamente incorrectas.

LOUNGANI: ¿El problema afecta solamente a las estadísticas sobre la pobreza en India, o se trata de un problema más amplio?

DEATON: Se trata de un problema más amplio, pero correspondería subrayar que pese a todos los problemas de medición, sabemos que en India vive alrededor de un tercio de los pobres del mundo. Por lo tanto, lograr una estimación más confiable del número de pobres de ese país es un paso importante para estimar mejor la tasa de pobreza del mundo. Sin embargo, es probable que los problemas que nos plantean los datos sobre la pobreza en India sean muy similares a los que están presentes en otros países.

LOUNGANI: ¿Qué problemas plantean las estimaciones de la pobreza, además de los referentes al diseño de la encuesta, que en parte hemos examinado?



Deaton: "Lograr una estimación más confiable del número de pobres en India es un paso importante para estimar mejor la tasa de pobreza del mundo. Sin embargo, es probable que los problemas que nos plantean los datos sobre la pobreza en India sean muy similares a los que están presentes en otros países".

DEATON: Tratemos de enunciar el primer problema en forma sencilla. Imaginemos que he procurado establecer si el incremento del ingreso en China influye en alguna medida sobre la tasa de pobreza de India. Su inmediata reacción sería decir: “Eso es un disparate. Las cifras sobre el ingreso y la pobreza deben corresponder al mismo país”. Y sin embargo, en la mayoría de los países los datos del ingreso y los datos de la pobreza provienen de dos fuentes diferentes. Además, introduciendo una pequeña exageración dialéctica, en algunos casos esas dos fuentes están tan distantes en el cuadro que pintan, que bien podrían provenir de diferentes países.



DEATON: Sin lugar a dudas. Aquí se plantean dos problemas independientes. El primero es que para comparar las tasas de pobreza de los diferentes países, para llegar a cifras como las de US\$1 por día, es preciso utilizar tipos de cambio de paridad de poder adquisitivo (PPP). Pues bien, la revisión de esos tipos de cambio puede trastornar por completo las estimaciones de la pobreza. El propio Banco Mundial cayó en esa trampa. En el *Informe sobre el desarrollo mundial* de 1997, antes de la crisis, Tailandia aparece con una tasa de pobreza que no pasa del 0,1% de la población. Esa cifra fue atribuida por el entonces Economista Jefe, Joe Stiglitz, al milagro económico asiático, pero no reflejó tanto el milagro como los peligros de una conversión inapropiada de la PPP. Resulta un poco desconcertante que el sueño del Banco Mundial de un mundo libre de pobreza pueda realizarse simplemente a través de una utilización incorrecta de los datos del tipo de cambio.

LOUNGANI: Usted mencionaba un segundo problema con respecto a los índices de precios.

DEATON: Sí; también se necesitan adecuados índices de precios para comparar las tasas de pobreza dentro del país; en especial entre las zonas urbanas y las rurales. Los países suelen disponer de datos adecuados para los centros urbanos, pero no para las zonas rurales, donde habitualmente vive la mayor parte de los pobres. Este problema puede ser grave. Por ejemplo, creo que la falta de índices de precios adecuados con respecto a las zonas rurales explica en parte las opiniones sumamente dispares acerca de las repercusiones de la crisis asiática para los pobres en Indonesia.

LOUNGANI: Si los datos sobre la pobreza están tan plagados de errores, ¿por qué no nos basamos en otros indicadores socioeconómicos?

DEATON: Es lo que se hace. Las estadísticas sobre la esperanza de vida, la mortalidad infantil, la alfabetización, son todos factores que se examinan para complementar las cifras de la pobreza. Amartya Sen es la potencia intelectual que ha conducido este examen más amplio de la privación de recursos. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha elaborado un índice de desarrollo humano que en cierta forma presenta en cifras agregadas toda esa información. No creo que el método de agregación que utiliza sea muy adecuado, pero por lo menos pone muy claramente de manifiesto el error. Sin embargo, lo importante es comprender que la pobreza de ingresos o de consumo representa de por sí una importante dimensión de la pobreza, y que no debemos utilizar otros indicadores como representativos de la misma, tal como no debemos utilizar la pobreza de ingresos como valor representativo de la salud o el analfabetismo. Se trata de cosas diferentes.

Deaton: “La falta de índices de precios adecuados con respecto a las zonas rurales explica en parte las opiniones sumamente dispares acerca de las repercusiones de la crisis asiática para los pobres en Indonesia”.

LOUNGANI: ¿Por ejemplo?

DEATON: El problema es endémico, pero, también aquí, el caso más extraordinario es el de India. Según las cuentas del ingreso nacional de ese país, India registró un vigoroso crecimiento económico en la última década. No obstante, por lo menos hasta que salieron a luz las cifras más recientes, las estadísticas de las encuestas nacionales, que son la fuente de las estimaciones de la pobreza, mostraron que el consumo medio se mantuvo básicamente estable a lo largo de la última década.

Esas dos reseñas de lo sucedido en India no pueden ser simultáneamente verdaderas. ¿Cómo puede haber un vigoroso aumento del consumo en las cuentas del ingreso nacional sin que aumente en absoluto el promedio del consumo en la encuesta de los hogares? O el consumo no se ha incrementado en la medida en que lo expresan las cuentas nacionales, o ha aumentado en mayor medida —y quizá la pobreza se ha reducido más— de lo que surge de las encuestas nacionales. Éste es, por lo tanto, en términos sencillos, el primer problema: la falta de conciliación entre la encuesta de los hogares y las cuentas del ingreso nacional.

LOUNGANI: La falta de índices de precios representa también un grave problema ¿no es así?

LOUNGANI: ¿Debemos limitarnos a dejar totalmente de lado las cifras de la pobreza?

DEATON: No; evidentemente eso sería ir demasiado lejos. No me opongo a que se utilice el concepto de la pobreza. Tenemos una noción de pobreza como tenemos la noción de sentir frío o calor; en general las personas identifican a los miembros pobres de sus comunidades. Pero una cosa es tener una noción aproximada de la pobreza existente en la comunidad donde uno vive y otra muy diferente es estimar el número de pobres en todo el mundo en desarrollo, para lo cual es preciso adoptar muchas decisiones. Por lo tanto, lo que objeto es la pretensión que al final de esa serie de decisiones podamos obtener un umbral muy claramente definido; una línea de la pobreza. Debemos admitir que las cifras de la pobreza tienen grandes márgenes de error, pero seguir tratando de mejorarlas.

LOUNGANI: Sus palabras me dan pie para la última serie de preguntas que deseaba formular. ¿Qué cambios institucionales se requieren para controlar cualitativamente, en alguna medida, las cifras de la pobreza?

DEATON: Es necesario examinar el contexto bastante informal en que se elaboran las cifras. Creo que las cifras de la pobreza fueron concebidas inicialmente para el *Informe sobre el desarrollo mundial* del Banco para 1990. Los economistas del Banco realizaron una labor muy denodada para reunir las, pero en ese entonces esos datos no se consideraban como esenciales, como ocurrió cuando se comenzó a preparar cifras sobre el PIB, y algunos académicos reunieron algunas de ellas y se creyó que se trataba de una labor interesante y prolífica, y no de valores sólidos en los que pudieran basarse determinadas conclusiones.

Ahora las cifras sobre la pobreza se han convertido en valores sumamente importantes, de los que dependen muchas cosas, incluida la evaluación del desempeño del propio Banco. Actualmente casi nadie, salvo los economistas del Banco, puede decirnos cómo se elaboraron esas cifras y cómo se pueden reproducir. Por lo tanto, cuando alguien acusa al Banco de introducir algún tipo de sesgo en las cifras, a los organismos externos o a los estudiosos independientes les resulta difícil saltar en su defensa y ayudar a resolver la polémica. En consecuencia, los técnicos del Banco deben establecer en forma más transparente la manera de elaborar las cifras de la pobreza en el futuro; también cabe concebir la posibilidad de establecer otras instituciones, pero una mayor transparencia nos encaminaría por la buena senda.

LOUNGANI: Al FMI le resulta difícil interesarse vivamente en la medición de la pobreza, cuando algunos siguen pidiéndonos que nos apartemos del tema.

DEATON: Creo conveniente que el FMI, dentro de ciertos límites, siga ocupándose del asunto. Me resultaron convincentes las expresiones de Stan Fischer

[ex Primer Subdirector Gerente del FMI] en la conferencia del año pasado [sobre política macroeconómica y reducción de la pobreza] con respecto a las razones por las cuales el tema de la pobreza es un aspecto cardinal de la misión del FMI. Fischer dijo que el FMI, para mantenerse ajeno al tema de la pobreza, no puede utilizar la “defensa Von Braun”: “Yo me limito a accionar los cohetes; que otro se ocupe de determinar dónde caen”.

No veo la manera de que el FMI pueda delimitar nitidamente su misión básica y decir que la reducción de la pobreza es asunto de otros. Hay que preguntarse hasta dónde se puede ir. Cierto, ustedes no quieren que el FMI se convierta en un equivalente del Banco y contrate a todos los especialistas con que éste cuenta y elabore todos los análisis detallados sobre la pobreza que prepara el Banco. Pero, es esencial tener más en cuenta los temas de medición de la pobreza.

LOUNGANI: ¿En qué otros ámbitos podemos centrar la atención?

DEATON: Varios de los ámbitos de problemas que analizamos constituyen esferas en que los economistas del FMI son muy diestros. En los países donde existen discrepancias entre las cuentas del ingreso nacional y las encuestas nacionales, los técnicos del FMI pueden tener algunas claves sobre la medida en que ello obedece a imperfecciones de las primeras. El FMI tiene un interés de larga data en elaborar índices de precios exactos, dada la necesidad de obtener medidas precisas de los agregados monetarios reales, los tipos de cambio reales, etc. Creo que en estos días el FMI efectivamente emite directrices sobre la manera de proporcionar datos macroeconómicos y evaluar su calidad. Esas pautas deben extenderse a los datos sobre la pobreza. No se trata de que el FMI modifique su línea de operaciones, sino simplemente de reconocer que para cumplir con acierto su labor tiene que disponer de adecuada información sobre la medición de la pobreza. ■

Tasas del FMI

Semana de	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
1 de julio	2,30	2,30	2,94
8 de julio	2,33	2,33	2,98

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de los cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG, es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?2001).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

Los técnicos del Banco deben establecer en forma más transparente la manera de elaborar las cifras de la pobreza en el futuro.

—Angus Deaton



Reducción presupuestaria en países de bajo ingreso

Las pruebas empíricas indican que en 1990–2000 los programas de consolidación fiscal no afectaron desfavorablemente al crecimiento económico a largo o a corto plazo de los países de bajo ingreso.

Muchos estudios demuestran que el mantenimiento de un bajo déficit fiscal favorece el crecimiento económico a largo plazo. No se ha determinado, en cambio, si la reducción del déficit es conveniente o inconveniente a los efectos del crecimiento económico a corto plazo. En un nuevo documento de la serie “IMF Working Papers”, titulado Expenditure Composition, Fiscal Adjustment, and Growth in Low-Income Countries, cuyos autores son Sanjeev Gupta, Benedict Clements, Emanuele Baldacci y Carlos Mulas-Granados, se examina el impacto de la consolidación fiscal sobre el crecimiento económico a largo y a corto plazo. El tema reviste importancia para el FMI, pues muchas de las opiniones desfavorables para la institución se basan en que los programas de consolidación fiscal van en detrimento del crecimiento económico en los países de bajo ingreso.

La opinión keynesiana clásica es que a corto plazo la reducción del déficit presupuestario puede desacelerar el crecimiento de una economía. No obstante, en algunos estudios, que se refieren principalmente a países industriales, se sostiene que en algunas circunstancias el ajuste o la consolidación fiscal (definidos como la reducción del déficit a lo largo de cierto período) pueden promover el crecimiento económico, incluso a corto plazo. En el estudio se examina el impacto de la política fiscal sobre el crecimiento económico de países de bajo ingreso, los habilitados para obtener respaldo en el marco del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP), en el período 1990–2000.

Una conclusión importante de estudios anteriores sobre los países industriales es que la composición del ajuste fiscal cumple un papel clave en la determinación de si la contracción fiscal conduce a la aceleración del crecimiento económico. Se ha comprobado que el mejoramiento de la situación fiscal a través de la racionalización del gasto salarial y las transferencias públicas —y no a través del aumento del ingreso fiscal o la reducción de la inversión pública— promueve, aun a corto plazo, un crecimiento económico más acelerado. Los autores de este nuevo documento de trabajo procuraron establecer si la composición del ajuste fiscal influyó también sobre los efectos de la política fiscal en materia de crecimiento económico en los países de bajo ingreso.

Los autores también examinaron los factores de sostenibilidad del ajuste fiscal; es decir de qué depende que los países sigan aplicando programas de ajuste a lo largo del tiempo, en lugar de abandonar sus esfuerzos. Por ejemplo: ¿Es más probable que los países sigan reduciendo sus déficit cuando el crecimiento es acelerado o cuando la estrategia de ajuste fiscal se basa en la reasignación del gasto público, de desembolsos corrientes (como los salariales) a desembolsos de capital (como el gasto en equipos)?

La respuesta ayudaría a determinar las causas del fracaso de los planes de consolidación fiscal.

¿Cuáles son las conclusiones del estudio?

Las pruebas empíricas indican que en 1990–2000 los programas de consolidación fiscal no afectaron desfavorablemente al crecimiento económico a largo o a corto plazo de los países de bajo ingreso. Se comprobó un fuerte vínculo entre ajuste fiscal y crecimiento económico per cápita: la reducción en un punto porcentual de la relación entre el déficit fiscal y el PIB da lugar a un incremento de la tasa de crecimiento económico per cápita comprendido entre $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{2}$ de un punto porcentual, en promedio, a largo y a corto plazo.

Otro factor importante es la composición de los desembolsos del sector público. La reorientación del gasto público hacia usos más productivos puede acelerar el crecimiento económico y hacer que los países mantengan el rumbo en materia de ajuste fiscal. La reducción de algunos gastos corrientes puede suscitar tasas de crecimiento económico más altas que el incremento del ingreso fiscal y la reducción de modalidades de gasto más productivas. Según el estudio, proteger el gasto de capital en un período de ajuste fiscal determina la aceleración del crecimiento económico, y lo mismo sucede con el incremento de la proporción del gasto que se dedica a bienes y servicios no salariales. En promedio, la reducción del gasto salarial del sector público no va en detrimento del crecimiento económico.

Otro factor clave es la composición del financiamiento del déficit. Los programas de consolidación fiscal suscitan efectos muy positivos en materia de crecimiento económico cuando reducen la necesidad de financiamiento interno de un país. En el estudio se concluye que los programas de ajuste basados en la reducción del financiamiento interno influyen sobre el crecimiento económico casi una vez y media más que los basados en la reducción del financiamiento interno y externo.

Los autores se preguntaron también si la conclusión de que los programas de consolidación fiscal contribuyen al crecimiento económico en los países de bajo ingreso es válida para todos los países de la muestra. Para determinarlo dividieron la muestra en países en fase “previa” y “posterior” a la estabilización (este segundo grupo comprende a los países que en 1990–2000 mantuvieron un déficit fiscal medio, consideradas las donaciones, inferior al 2,5% del PIB). En los países en fase previa a la estabilización, los efectos de la política fiscal son plenamente compatibles con la opinión de que las contracciones fiscales pueden ser expansivas. En cambio en los países en fase posterior a la estabilización el ajuste fiscal ya no promovía de por sí la actividad económica real. En este contexto, un aumento de determinadas modalidades de gasto es

compatible, en esos países, con la aceleración del crecimiento económico. Los marcos fiscales previstos en los programas respaldados por el SCLP son compatibles con esos resultados, ya que los países en etapa posterior a la estabilización se proponen incrementos en mayor medida del gasto público y el déficit fiscal.

Con respecto a los factores que llevan a un país a mantener o abandonar sus programas de ajuste fiscal, los autores llegan a la conclusión de que una reasignación del gasto que fomente los desembolsos de capital y reduzca los desembolsos corrientes contribuye a prolongar el período de ajuste fiscal. Además, los países con un déficit presupuestario inicial relativamente bajo y buenos antecedentes en materia de reducción del déficit son también menos propensos a abandonar sus programas de ajuste. Por otra parte, el aumento del ingreso tributario aumenta la probabilidad de que se mantenga el programa de consolidación.

Consecuencias de política económica

Las pruebas empíricas indican un vínculo positivo entre composición del gasto y crecimiento económico, pues los programas de ajuste fiscal que reducen el gasto improductivo y protegen la inversión pública son más sostenibles y promueven un crecimiento económico más acelerado.

Finalmente, los resultados indican que las reformas del gasto promoverán el crecimiento económico si se aplican en el orden que corresponde. ■

El documento de trabajo WP/02/77, *Expenditure Composition, Fiscal Adjustment, and Growth in Low-Income Countries*, puede adquirirse al precio de US\$10 el ejemplar, dirigiéndose a IMF Publication Services. Véanse las instrucciones de pedido en esta página. El texto completo puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Publicaciones recientes

IMF Working Papers (Documentos de trabajo US\$10)

- 02/97: *An Interim Assessment of Ukrainian Output Developments, 2000–01*, Julian Berengaut, Erik De Vrijer, Katrin C. Elborgh-Woytek, Diane E. Fisher, Mark W. Lewis y Bogdan Lissovolic
- 02/98: *Extreme Contagion in Equity Markets*, Jorge Chan-Lau, Donald J. Mathieson y James Y. Yao
- 02/99: *Calibrating Your Intuition: Capital Allocation for Market and Credit Risk*, Paul H. Kupiec
- 02/100: *Financial Liberalization and Real Investment: Evidence from Turkish Firms*, Cemile Sancak
- 02/101: *Structural Balances and All That: Which Indicators to Use in Assessing Fiscal Policy*, Nigel A. Chalk
- 02/102: *Establishing Initial Conditions in Support of Inflation Targeting*, Alina Carare, Andrea Schaechter, Mark R. Stone y Mark D. Zelmer
- 02/103: *The Challenge of Fiscal Decentralization in Transition Countries*, Era Dabla-Norris y Paul R. Wade
- 02/104: *Long-Run Determinants of Exchange Rate Regimes: A Simple Sensitivity Analysis*, Grace S. Juhn y Paolo Mauro
- 01/105: *The Micro Basis of Budget System Reform: The Case of Transitional Economies*, Jack Diamond

IMF Staff Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales US\$15)

- 02/115: Republic of Slovenia: Report on the Observance of Standards and Codes—Fiscal Transparency Module

- 02/116: Luxembourg: Financial System Stability Assessment, including Reports on the Observance of Standards and Codes
- 02/117: Luxembourg: Selected Issues
- 02/118: Luxembourg: 2002 Article IV Consultation
- 02/119: Tunisia: Financial System Stability Assessment, including Reports on the Observance of Standards and Codes
- 02/120: Tunisia: Selected Issues
- 02/121: Tunisia: Report on the Observance of Standards and Codes
- 02/122: Tunisia: 2002 Article IV Consultation
- 02/123: Kingdom of the Netherlands—Netherlands: Selected Issues
- 02/124: Kingdom of the Netherlands—Netherlands: 2002 Article IV Consultation
- 02/125: Zimbabwe: 2001 Article IV Consultation
- 02/126: Zimbabwe: Statistical Appendix
- 02/127: Republic of Poland: 2002 Article IV Consultation
- 02/128: Republic of Poland: Selected Issues and Statistical Appendix

World Economic and Financial Surveys (Estudios económicos y financieros mundiales, US\$42; para catedráticos y estudiantes universitarios, US\$35)
Global Financial Stability Report



Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2002, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI, entre la que se incluye la versión completa en inglés del *Boletín del FMI*, el suplemento anual del *Boletín del FMI*, *Finanzas & Desarrollo*, el catálogo actualizado de publicaciones y los tipos de cambio diarios del DEG con respecto a 45 monedas. El texto completo en inglés de todos los documentos de trabajo del FMI y de los documentos de análisis de política económica también puede consultarse en dicho sitio. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español.

Discurso del Director Gerente ante el ECOSOC

Köhler insta a los países ricos a respaldar firmemente la recuperación de la economía mundial

En su discurso pronunciado el 1 de julio ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, en Nueva York, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, examinó la situación de la economía mundial, elogiando la flexibilidad del sistema financiero internacional y manifestando su optimismo en la recuperación que, en su opinión, irá cobrando impulso en el segundo



Köhler: "La caída de Enron y, en mayor medida, el escándalo de WorldCom han puesto de relieve más claramente que nunca la necesidad de prestar la misma atención a los riesgos y aspectos vulnerables que afectan a las economías avanzadas que a los problemas en los mercados emergentes y los países en desarrollo".

semestre del año. Advirtió, sin embargo, que existen riesgos que podrían poner en peligro la solidez y duración de la recuperación, como las cuestiones relacionadas con los beneficios y las inversiones de las empresas estadounidenses, e instó a que se transformen los objetivos del Consenso de Monterrey en acciones concretas para encarar el desafío más importante al que se enfrenta el mundo: la pobreza. A continuación se presentan fragmentos

El FMI autoriza un giro a favor de Turquía

El 28 de junio, el Directorio Ejecutivo del FMI aprobó un préstamo a favor de Turquía por un monto de US\$1.150 millones en el marco del acuerdo trienal de derecho de giro (véase el *Boletín del FMI*, 18 de febrero, pág. 41). Este préstamo constituye la última parte de un préstamo global en respaldo del programa económico del gobierno para 2002–04 que se enfrenta a una grave recesión y una crisis bancaria. (Véase el texto completo de la nota informativa 02/57 en el sitio del FMI en Internet, (www.imf.org)).

El 4 de julio el FMI anunció que una misión de la institución visitará Turquía durante un período de unas dos semanas a partir del 10 de julio con el objeto de analizar el próximo examen del acuerdo de derecho de giro. La misión se centrará en la política presupuestaria; la política monetaria, en particular las políticas necesarias para lograr el objetivo de inflación del 35% y preparar la adopción de una estrategia eficaz de objetivos explícitos de inflación para finales de año, y las políticas estructurales, en especial la privatización, las reformas bancarias y el establecimiento de un entorno más propicio para las actividades empresariales. El Directorio Ejecutivo podría reunirse a principios de agosto para finalizar el examen, lo que permitiría aprobar un préstamo por otros US\$1.100 millones. Hasta la fecha, los desembolsos ascienden a alrededor de US\$11.500 millones.

editados del discurso de Köhler. Véase el texto completo en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Podemos alegrarnos de que el panorama sombrío previsto por algunos tras los ataques terroristas del 11 de septiembre no se haya materializado. Debido principalmente a la audaz decisión de Estados Unidos de reducir las tasas de interés y los impuestos y a las medidas de apoyo adoptadas en Europa, parece que la recuperación de la economía mundial ya está en marcha. Además, revistió decisiva importancia el hecho de que los países miembros del FMI se reunieran en noviembre del año pasado en Ottawa y definieran un enfoque basado en la colaboración para fortalecer la economía mundial.

Ciertamente, quedan pendientes algunas cuestiones sobre la solidez y la duración de la recuperación, en especial las relacionadas con los beneficios y la inversión en Estados Unidos, los aspectos frágiles de los mercados financieros y las tensiones políticas regionales. No obstante, confío en que la economía mundial se fortalecerá en el segundo semestre de este año. La situación actual requiere vigilancia y un cambio en la política económica a fin de ésta deje de estar centrada en consideraciones de corto plazo y esté orientada francamente hacia los problemas económicos y financieros básicos de la economía mundial. La responsabilidad, a este respecto, recae principalmente sobre los países industriales avanzados, que deben adoptar medidas para mejorar las perspectivas de lograr el crecimiento sostenido de sus propias economías y encabezar con su propio ejemplo los esfuerzos orientados a contribuir a que la globalización funcione en beneficio de todos.

La caída de Enron y, en mayor medida, el escándalo de WorldCom han puesto de relieve más claramente que nunca la necesidad de prestar la misma atención a los riesgos y aspectos vulnerables que afectan a las economías avanzadas que a los problemas en los mercados emergentes y los países en desarrollo. Por lo tanto, quisiera expresar mi satisfacción por el amplio debate y las actividades legislativas emprendidas en Estados Unidos tras estos escándalos. Pero también creo que la comunidad internacional debería examinar las cuestiones relacionadas con la contabilidad, la divulgación de información y la gestión empresarial.

En Monterrey, señalé claramente que el FMI participará en los esfuerzos por lograr los objetivos de desarrollo del milenio. En mis conversaciones con autoridades, empresarios y representantes de la sociedad civil de los países de bajo ingreso, me ha sorprendido la voluntad de asumir la responsabilidad para hacer frente a las causas de la pobreza que se originan en los propios países. Es alentador observar que los dirigentes africanos han colocado la gestión de gobierno, las

políticas acertadas y el aumento del comercio y la inversión en el centro de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD). Nuestro examen y las consultas a escala mundial han demostrado que el proceso de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) es ampliamente aceptado como una manera práctica de llevar a cabo estas tareas. Estos documentos constituyen una base lógica para la coordinación de las actividades por parte de los donantes y otros socios en el desarrollo. Por lo tanto, confío en que los donantes y los representantes de la sociedad civil sigan respaldando este proceso y contribuyan a que éste alcance plenamente su potencial.

Debemos reconocer que el avance lento de las reformas necesarias para luchar contra la pobreza obedece con frecuencia a la falta de capacidad institucional y no a la falta de voluntad política. En el marco de nuestro respaldo a la NEPAD, proyectamos establecer cinco Centros de Asistencia Técnica Regional en África. Jim Wolfensohn y yo también hemos ayudado a los países africanos a establecer Consejos Asesores de Inversiones, por ejemplo en Ghana, que se encargarán de identificar la forma de mejorar el clima en materia de inversión y crear nuevas oportunidades.

Actualmente, 26 países reciben alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para los PPME, por un valor total de más de US\$40.000 millones, y estamos trabajando denodadamente con otros países habilitados

para que puedan recibir alivio en el marco de dicha iniciativa. Como resultado de la reducción de los pagos del servicio de la deuda, algunos países beneficiarios están aumentando los gastos orientados a reducir la pobreza, en promedio, de alrededor del 6% al 9% del PIB. La mayor parte de estos gastos se destinarán a la atención de la salud (en particular, al tratamiento y la prevención del SIDA/VIH), la educación y la infraestructura básica. Seguiremos aprovechando la posibilidad de aumentar a un nivel máximo el alivio que puedan recibir los países en el marco de la Iniciativa para los PPME en los casos, como Burkina Faso, en que las circunstancias económicas básicas del país hayan cambiado fundamentalmente debido a factores exógenos.

Si bien es esencial no descuidar ningún elemento de la estrategia global de lucha contra la pobreza, el comercio es evidentemente el mejor medio de autoayuda pues sienta las bases para lograr una mayor autonomía y beneficia tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Para que la Ronda de Doha culmine con éxito será necesario que las economías avanzadas avancen realmente en la eliminación de las subvenciones al sector agrícola. No obstante, la necesidad evidente de que los países industriales abran los mercados sería aún más creíble si los países en desarrollo demostraran su determinación de reducir las barreras comerciales entre ellos, que en muchos casos son más elevadas que las existentes con los países industriales. ■

Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Notas informativas

- 02/51: Indonesia: El FMI concluye el sexto examen del programa y aprueba el desembolso de US\$358 millones, 21 de junio.
- 02/52: Albania: El FMI aprueba de forma definitiva el acuerdo en el marco del SCLP, 21 de junio.
- 02/53: Vietnam: El FMI concluye el segundo examen del acuerdo en el marco del SCLP y aprueba en principio el desembolso de US\$53 millones, 21 de junio.
- 02/54: Uruguay: El FMI aumenta en US\$1.500 millones el crédito en el marco del acuerdo de derecho de giro, 25 de junio (véase la pág. 214).
- 02/55: El FMI concluye el segundo examen del acuerdo de derecho de giro, 27 de junio.
- 02/56: Köhler destaca el avance de las conversaciones con las autoridades argentinas, 28 de junio (véase la pág. 213).
- 02/57: Turquía: El FMI aprueba un préstamo por un monto de US\$1.150 millones en el marco de un acuerdo de derecho de giro, 28 de junio (véase la pág. 220).

Comunicados de prensa

- 02/29: El FMI aprueba en principio un acuerdo trienal en el marco del SCLP por un monto de US\$36 millones, 19 de junio.
- 02/30: El FMI y el Banco Mundial respaldan el alivio del servicio de la deuda de Mauritania por un monto de US\$1.100 millones: este país de África occidental alcanza

el punto de culminación en el marco de la Iniciativa reforzada para los PPME, 20 de junio.

Notas de información al público

- 02/61: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Luxemburgo, 17 de junio.
- 02/62: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Túnez, 19 de junio.
- 02/63: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con el Reino de los Países Bajos, 19 de junio.

Discursos

- “Los fundamentos económicos de la paz en Colombia”, Eduardo Aninat, Subdirector Gerente del FMI, Conferencia sobre la Paz y la Seguridad en Colombia, Washington, 20 de junio (véase la pág. 213).
- “La función del FMI en la salvaguardia de la estabilidad del sistema financiero internacional”, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, Celebraciones del 150 aniversario de Giesecke & Devrient, 25 de junio.
- “La función del FMI en la economía mundial”, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Nueva York, 1 de julio (véase la pág. 220).

Transcripciones

- Conferencia de prensa de Thomas C. Dawson, Director del Departamento de Relaciones Externas del FMI, 19 de junio y 2 de julio.
- Carta abierta de Kenneth Rogoff, Consejero Económico y Director del Departamento de Estudios del FMI, a Joseph Stiglitz.

Entrevista a Taye Mengistae y Catherine Patillo

¿Son más productivos los exportadores de manufacturas de África que los no exportadores?

En muchos estudios de empresas, tanto en países desarrollados como en desarrollo, se llega a la conclusión de que las empresas exportadoras son, en general, más productivas que las no exportadoras. Hasta hace poco la literatura existente en esta esfera poco tenía que informar sobre la variación de la productividad entre los diferentes tipos de exportadores de manufacturas en África. Taye Mengistae, Economista Investigador en el Banco Mundial, y Catherine Patillo, Economista Principal del Departamento de Estudios del FMI, se reunieron con el Boletín del FMI para analizar su documento de trabajo, Export Orientation and Productivity in Sub-Saharan Africa, sobre este tema.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué los llevó a emprender esta investigación?

PATILLO: Un interesante debate de políticas nos llevó a realizar esta investigación. Comúnmente se sostienen dos opiniones. Según una de ellas, se puede fomentar la productividad promoviendo una orientación más pronunciada hacia la exportación en el sector manufacturero africano. Según otra opinión, para lograr ese efecto es preciso adoptar medidas de intervención en la esfera de la política económica, reduciendo los costos de transacción vinculados con el comercio exterior y brindando asistencia técnica, a fin de eliminar todo

diferencial de productividad entre exportadores y potenciales exportadores que pueda impedir la competencia de estos últimos. No son muchos los estudios en los que se haya tratado de dar respuesta a algunas preguntas básicas: ¿Son más productivos los exportadores de África que los no exportadores? De ser así, ¿a qué conclusiones conduce ese hecho? ¿Significa que exportar suscita de por sí un aumento de la productividad, o que existe un diferencial de competitividad que debe corregirse a través de la política económica para que las empresas sean más productivas?

MENGISTAE: Creo que el tema guarda relación con la tradicional cuestión de política económica de si una estrategia orientada hacia la exportación es mejor que una estrategia dirigida hacia el mercado interno. En cierta medida existe consenso sobre la necesidad de África de promover las exportaciones no tradicionales, de las cuales las manufacturas representan una importante categoría. En todos los casos en que se recomienda el aumento de la exportación surge la pregunta de por qué. Como dijo Catherine, hay dos posibles respuestas. Una es que el

aumento de la exportación genera las divisas que necesitan las empresas para financiar la importación de mejores equipos y mejores insumos intermedios. Una segunda respuesta, más reciente, es que el hecho mismo de participar en los mercados de exportación podría ser un medio para obtener mejor tecnología de los países con los que se comercia.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo eligieron los datos para este análisis? ¿Por qué eligieron muestras de empresas manufactureras de Etiopía, Ghana y Kenya?

PATILLO: Es difícil obtener datos de panel sobre empresas manufactureras africanas. Muchos países de la región no disponen de estadísticas industriales nacionales, o las mismas son inadecuadas. Afortunadamente el Programa regional de fomento de la empresa privada del Banco Mundial, en colaboración con universidades africanas y de otras regiones, generó un conjunto de datos referentes a unos nueve países. Además, los datos de Etiopía provienen de una encuesta similar, en cuanto a diseño y elaboración, a la utilizada para generar los datos del Banco Mundial, por lo cual los correspondientes datos de panel son similares. Con respecto a la mayoría de los países, los datos de la encuesta corresponden a alrededor de 220 a 230 empresas en el sector manufacturero a mediados de la década de los noventa. Los datos de panel son bastante representativos de los sectores manufactureros de esos países, ya que en ellos se prevén diferentes categorías de escala de las empresas y han sido generados a partir de encuestas realizadas en varias ciudades diferentes. La cobertura del subsector manufacturero es similar en las diferentes encuestas.

Elegimos muestras de empresas manufactureras en Etiopía, Ghana y Kenya porque representan el espectro de la importancia relativa del sector de la exportación en los sectores manufactureros de toda África. En un extremo, Kenya —donde el 25% de las empresas de esta muestra exportan—, tiene uno de los sectores manufactureros más francamente orientados hacia la exportación de África. En Etiopía, en el otro extremo, sólo el 3% de las empresas exportan, lo que es representativo de un sector manufacturero donde la mayor parte de las empresas participan en mayor medida en actividades de sustitución de importaciones. Ghana está en un nivel más o menos intermedio.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo variaba la productividad entre los exportadores y no exportadores en esos tres países?

PATILLO: Comprobamos que las empresas exportadoras son más productivas que las no exportadoras, y que



Mengistae: “Un aumento de la prima de productividad indicaría que la economía tolera empresas no exportadoras menos eficientes”.

la prima media por productividad de los exportadores de los tres países es de alrededor del 16%. Esta cifra encubre en buena medida la variación de un país a otro; la gama está comprendida entre una prima por productividad del 11% en Ghana —país situado en el medio de la gama— y cifras mucho mayores en Kenya (alrededor del 28%). Esa prima proviene de estimar una función de productividad controlando al mismo tiempo muchos otros canales de difusión internacional de tecnología de probada importancia correlacionados con la situación en materia de exportación. Por lo tanto controlamos factores tales como la intensidad de importación de los insumos, la magnitud de las inversiones extranjeras directas, la participación extranjera, la asistencia técnica o los acuerdos sobre licencias extranjeras.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Les resultó difícil controlar y aislar los efectos de esos otros canales, teniendo en cuenta que la divisoria puede no ser clara: una compañía que exporta puede mantener un acuerdo de concesión de licencias con una empresa extranjera o ser total o parcialmente de propiedad de esta última?

MENGISTAE: Aunque sabemos que existe una prima por productividad de los exportadores, no podemos determinar en forma concluyente si se debe a que los exportadores mantienen acuerdos de asistencia técnica o de concesión de licencias con empresas extranjeras. Sabemos que las empresas exportadoras tienden a poseer un acceso más expedito que las no exportadoras a esos otros canales de difusión internacional de la tecnología. Por lo tanto, efectivamente es difícil desenmarañar esos efectos.

PATILLO: No tenemos mucha información sobre las diferencias cronológicas de establecimiento de esos vínculos externos por parte de las empresas, ni sobre el momento en que comenzaron a exportar. Nuestros datos corresponden a paneles breves —de tres años— y la frecuencia de las observaciones de alguna de esas variables es reducida.

BOLETÍN DEL FMI: Al buscar explicaciones sobre el aumento de la productividad vinculado con la exportación, ustedes compararon la productividad de diferentes tipos de exportadores de manufacturas en esos tres países africanos: exportadores directos e indirectos, exportadores a países no africanos y exportadores dentro de la región. ¿A qué conclusiones llegaron?

PATILLO: Concluimos que los exportadores directos —las empresas en contacto directo con sus clientes externos— eran, en promedio, cuatro veces más productivos que los exportadores indirectos, es decir los que exportaban a través de intermediarios locales, y no directamente a sus clientes externos. Además, las empresas que exportaban a destinos no africanos eran considerablemente más productivas que las que exportaban dentro de la región. La prima de productividad específica de los exportadores directos a países no

africanos era de alrededor del 35%, en promedio, para los tres países; en cuanto a las empresas que eran exportadoras directas dentro de África, el promedio era del 20%. A este respecto debe tenerse en cuenta que la prima media de los exportadores de los tres países tomados en conjunto era del 16%. Con respecto a los exportadores indirectos que exportan dentro de África, la prima (muy poco más del 5%) era reducida y estadísticamente insignificante.

Por lo tanto, la productividad es mucho mayor en el caso de los exportadores directos que en el de los indirectos. Además, dentro de la categoría de los exportadores directos, la productividad también es mayor en el caso de los que exportan directamente a países no africanos. Por otra parte, las cifras varían pronunciadamente entre los tres países, correspondiendo también las primas mayores a Kenya. Estas conclusiones son lo que consideramos la parte nueva e interesante de los resultados de nuestras investigaciones. No hemos visto este tipo de exámenes de subgrupos de exportadores en los estudios especializados sobre este tema. Con respecto a la cuestión de la prima de productividad, nuestras conclusiones fueron similares a las de esos estudios.

MENGISTAE: Para tratar de evaluar el aumento de la productividad derivado de la participación en mercados de exportación pueden utilizarse por lo menos dos métodos. Uno consiste en aplicar técnicas dinámicas de datos de panel. Lamentablemente, el panel de observaciones disponible puede ser demasiado breve para la aplicación de las mismas técnicas, como sucedió en nuestro caso. El segundo método consiste en comparar las primas de productividad de los exportadores con mayor probabilidad de contacto directo o íntimo con compradores que sean fuentes potenciales de mejores técnicas de producción, con las primas de productividad de los exportadores menos propensos a mantener esos contactos. Si la exportación de por sí promueve en alguna medida la exportación, las primas normalmente deberían ser mayores para el primer grupo. La idea básica es que es mucho más probable que la información provenga de clientes que estén en contacto directo con los proveedores.

BOLETÍN DEL FMI: ¿En qué medida el aumento de la productividad puede explicarse más por algún tipo de “autoselección” de productores más eficientes en los mercados de exportación que por un “aprendizaje a través de la exportación”, es decir, una situación en la que la disminución del costo o el aumento de la calidad de los productos obedezca a una afluencia relativamente poco costosa de información técnica para los exportadores, proveniente de sus clientes de países desarrollados?



Patillo: “La productividad es mucho mayor en el caso de los exportadores directos que en el de los indirectos”.



Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Elisa Diehl

Natalie Hairfield
Jacqueline Irving
Redactoras

Lijun Li

Maureen Burke
Ayudantes de redacción

Philip Torsani
Director de artes gráficas

Julio R. Prego
Diseñador gráfico

Con la colaboración de
Prakash Loungani

Edición en español

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Lourdes Reviriego
Traducción

Magdalena Copeland
Corrección de pruebas

Tania Fragnaud
Autoedición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 23 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. Las cartas a la directora deben dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2002, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

15 de julio de 2002

224

PATILLO: Dado el breve período de los datos, es imposible probar definitivamente que ese fenómeno obedezca al “aprendizaje a través de la exportación” y no a la “autoselección” de productores. Por eso decidimos utilizar esos datos adicionales sobre los subgrupos de exportadores. Además, sostenemos que la teoría del “aprendizaje a través de la exportación” suscitaría mayor productividad para los exportadores directos. Como este subgrupo está en contacto directo con sus compradores, es más probable que sea la afluencia de conocimientos lo que ayude a reducir los costos y mejorar la calidad de los productos. Además, los efectos del “aprendizaje a través de la exportación” tendrán a ser mayores en el caso de las empresas que exportan a países no africanos porque los clientes con los que están en contacto se encuentran en países industriales y es más probable que posean un mayor nivel de información técnica y gerencial que compartir. Por lo tanto parecería que los efectos de aprendizaje podrían ser mayores para esas dos subcategorías.

Esas primas también se explican en parte por efectos de selección, pero es más difícil determinar en forma definitiva qué subgrupo tiene mayor probabilidad de suscitar efectos de selección más intensos. Esos efectos guardan relación con factores tales como el monto de los costos fijos por período y el nivel de productividad necesario para que una empresa llegue a determinado umbral que le permita exportar.

En conclusión, en cuanto a los mecanismos que explican los efectos de selección y “aprendizaje a través de la exportación”, sostenemos que la causa más probable del aumento de la productividad de quienes exportan a países no africanos y de los exportadores directos sea el efecto de “aprendizaje a través de la exportación”. Pero como también pueden intervenir factores de selección, no es posible determinar con absoluta nitidez las causas reales.

MENGISTAE: Con respecto a las subcategorías de exportadores directos, en contraposición con los indirectos, son aún más débiles los argumentos que respaldan la tesis de que las mayores primas que obtienen los exportadores directos obedecen a la selectividad. Puede sostenerse que las empresas que exportan a países no africanos habitualmente lo hacen a regiones más distantes (por ejemplo a Europa). Por lo tanto tendrían que ser más productivas, para cubrir los mayores costos de transporte, que las que exportan a países vecinos. Por otra parte, no existe una razón evidente por la cual los exportadores directos tengan que superar barreras naturales más altas que los exportadores indirectos.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué conclusiones de política económica pueden extraerse de esos resultados?



Patillo: “Los resultados respaldan la liberalización del comercio que se basa en la no discriminación frente a las exportaciones y no respaldan la aplicación de políticas para la protección de industrias incipientes ni de impuestos elevados sobre las exportaciones”.

PATILLO: Si pudiera demostrarse definitivamente que la prima de productividad obedece al efecto de “aprendizaje a través de la exportación” o a la selectividad, se llegaría a conclusiones de política económica más nítidas, que además variarían en función de los hechos comprobados. Si pudiera probarse que la prima obedece a los efectos del “aprendizaje a través de la exportación”, se justificaría, por ejemplo, otorgar subsidios a la exportación. Si, en cambio, pudiera probarse que es el resultado de la selectividad, sería preferible aplicar medidas para cerrar la brecha de la productividad reduciendo los costos de transacción del comercio o aumentando a través de la política económica la productividad de las empresas manufactureras. Pero como no podemos probar en forma concluyente una u otra cosa, es difícil extraer consecuencias de política económica muy firmes. Los resultados respaldan la liberalización del comercio que se basa en la no discriminación frente a las exportaciones y no respaldan la aplicación de políticas para la protección de industrias incipientes ni de impuestos elevados sobre las exportaciones.

MENGISTAE: Aunque concluyéramos que la exportación no suscita en ninguna circunstancia un aumento considerable de la productividad, la prima media de productividad de los exportadores es un indicador útil de la apertura de un sector o de una economía a la competencia internacional. En ese caso un aumento de la prima de productividad indicaría que la economía tolera empresas no exportadoras menos eficientes. En general, cuanto más abierta sea una economía tanto menor será la prima de productividad de los exportadores que puede tolerar la economía. ■

El documento de trabajo WP/02/89, *Export Orientation and Productivity in Sub-Saharan Africa*, puede adquirirse al precio de US\$10 el ejemplar, dirigiéndose a IMF Publication Services. Véanse las instrucciones de pedido en la pág. 219. El texto completo puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).